



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN MADRID... { Un mes..... 1 peseta
 { Trimestre... 2,50
 { Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN PROVINCIAS { Un Trimestre..... 3 pesetas
 { Semestre..... 6
 { Año..... 12

CANTARES POLÍTICOS

Si quieres á alguno mal,
mándale un día al Senado
y que escuche á Canga Arguelles,
¡que es peor que darle un palol!

Fué la cerda á la pradera
y la dieron un botijo;
y cuando miró el pitorro,
sin querer lanzó un suspiro.

Voy á ponerle á Silvela
un cuartito principal,
y en el balcón un letrero:
«Planchas de moralidad».

Aguilera (Luis Felipe)
y Aguilera (don Alberto),
Gálvez Holguín y los Cívicos,
¡vaya un tronco, caballeros!

Al barón del Castillo de Chirel
le ha dado carpetazo un concejal
que no vive en la calle del Clavel,
14, duplicado, principal.

Estuve en el Campo Santo,
y le oí decir á un muerto:
—¡En cuanto que hay elecciones
no le dejan á uno quieto!

¡Que bien entiendes el ajo,
Romero del alma mía!
¡Y ahora, que venga Silvela
con su «daga florentinal»!

Yo no sé que tienen, madre,
las flores del Campo Santo,
que me parece que huelen
lo mismo que D. Venancio.

LA LUCHA LEGAL

Las pasadas elecciones municipales han resultado divertidísimas. Dijérase que las había dirigido el genio burlón de Offembasch. Todas las artimañas de mala ley que son de rigor en estos casos, han sido puestas en juego por los candidatos á concejales.

Los mismos periódicos monárquicos lo declaran: «los escándalos de la pasada lucha han acabado de desacreditar el sufragio.»

El pueblo, el verdadero pueblo, con su gran sentido político, se ha abstenido de votar en estas elecciones.

Ha hecho bien. ¿A qué perder el tiempo en estas estériles luchas, que no han de proporcionarnos ningún resultado práctico?

El pueblo sabe que solo la fuerza le ofrece garantías de éxito, y sólo en ella espera y confía.

Los revolucionarios que de buena fe fueron al Congreso en las pasadas elecciones de diputados á Cortes—diganlo sino los Sres. Ezquerdo y Vallés—tuvieron bien pronto ocasión de convencerse de la ineficacia de la lucha legal.

Los votos de los diputados republicanos no pueden cambiar la forma de gobierno. La Constitución lo impide. ¿A qué ir entonces al Parlamento?

Por la fuerza, y no por los votos, triunfó la restauración; y por la fuerza y no por los votos triunfará la República.

LA GENTE NUEVA

La vida es el cambio continuo de materia; un ser que vive es un ser que asimila sustancia nueva para reemplazar sustancias gastadas ó muertas. El árbol secular necesita para vivir brotes nuevos con mayor fuerza generadora, con vida más activa, con energía más potente.

Vivir es transformarse. La roca inerte que tiene su característica en su invariabilidad, que no se transforma, sucumbe al fin socavada por el golpear constante de las olas, besándolas tranquilas ó escupiéndola bravías; desmoronada por la atmósfera que al sonreír la abrasa y al llorar la disuelve; disagrada en fragmentos por la acción enérgica de los seres que viven. La inmensa mole de granito reduce á

polvo allá donde la partícula casi impalpable de materia orgánica fija en ella su mirada. Y al fin y al cabo en la infinita sucesión de los tiempos la naturaleza destruye y aniquila todo lo que pretende oponerse á su constante marcha evolutiva.

La atmósfera pródiga, el suelo fecundo, fuente son de vida. ¡Ay de los que pretendan vivir sin buscar en ellas la existencia!

Un organismo es una sociedad, como una sociedad es un organismo; el desarrollo de un ser, reproduce en sus detalles todos el desarrollo de la especie; la vida de un individuo es también síntesis abreviada de la vida de un pueblo.

Por eso, en la biología de los partidos, como en la biología de los seres, los que no asimilan energías nuevas, sucumben ó arrastran vidas lángidas; los que asimilan más de lo que gastan, se desarrollan, crecen... Los primeros, sólo pueden ser recuerdos, los segundos, son siempre esperanzas.

La infancia es supersticiosa, la juventud creyente, la madurez escéptica; un pueblo gobernado por niños perdería por la irreflexión; gobernado por jóvenes, por exceso de fe; regido por ancianos, por falta de ilusiones; por eso, ni el anarquismo, infancia bulliciosa, ni el socialismo, juventud llena de vigor, ni la monarquía, ancianidad decrepita, pueden ser soluciones; por eso la salvación única de la patria está en los partidos republicanos, conjunción hermosa de lo bueno de ayer con lo nuevo de hoy.

De lo bueno, ¿para qué hablar? De hacer su apología encargase la historia con sólo recitar sus hechos, con sólo enunciar sus nombres, nombres gloriosos de hombres prudentes, de hombres justos, de hombres honrados.

De lo nuevo ¿para qué hablar tampoco? Tiene también su historia, y si no la tuviera, daríase la hecha el medio en que nació y el medio en que ha vivido. Lo nuevo es la juventud, la generación engendrada en periodo de lucha, nacida en momento de revolución, mecida en la cuna al compás de la Marsellesa, el himno valiente de los hombres libres.

Juventud que así engendrada y así nacida ha de ser por fuerza: libre, luchadora, revolucionaria... Juventud que así engendrada y así nacida tiene por fuerza que llevar su actividad, su energía, su vida toda á idea republicana, á los partidos que la defienden, pero llevarla sin someterse incondicionalmente, sin aceptar el dogma como indiscutible, llevarla aportando algo propio: la salvia vivificadora de ideales nuevos.

No citaré nombres, ni es preciso, ni gustarían de ello los nombrados, y sobre todo, ¿qué valdría citarlos? ¿Es que acaso los que pudieran citarse dirían lo que la juventud representa y vale?

De ningún modo; los conocidos son como símbolos de

esa gente nueva, no son ella misma; la sintetizan, pero no tienen su fuerza; esa fuerza latente que sólo se pondrá de manifiesto el día en que un hombre grande, forzado por los hechos, transfórtese en salvador y grite á la juventud, como Jesús á Lázaro: «Levántate y anda.»

EL "MEETING" DE BARCELONA

Hemos entrado en un periodo de franca sinceridad conveniente á todos. Comienza á efectuarse en los partidos republicanos un deslinde de campos. A un lado los partidarios de la lucha legal, los que creen posible la instauración de la República pronunciando discursos en el Parlamento y en los municipios, y al otro lado los partidarios resueltos de la revolución, los que creen que sólo pueden conquistar por la fuerza lo que por la fuerza nos arrebataron.

La unión revolucionaria, nacida en las borrascosas sesiones de la Asamblea republicana progresista, que al principio parecía sólo responder á la aspiración de unos cuantos, háse convertido ya en aspiración suprema de todos los republicanos.

En el meeting que presidido por el Sr. Vallés y Ribot se ha celebrado recientemente en Barcelona, ha recibido la sanción oficial del pueblo el nuevo partido de unión revolucionaria.

En ese meeting se han tomado, entre otros importantes acuerdos, los siguientes: lucha revolucionaria, con exclusión de la llamada legal; creación de juntas en sustitución de los comités de partido, etc., etc.

Estos acuerdos, que significan la voluntad del pueblo, han sido comunicados ya á los jefes de los tres partidos, Sres. Ruiz Zorrilla, Salmerón y Pi y Margall.

Si, á todos nos conviene este deslinde de campos. Hora es ya de que sepamos á qué atenernos; á un lado, los legales; á otro, los revolucionarios.

Esta concentración de fuerzas dispuestas á la lucha, puede traernos en plazo breve la República.

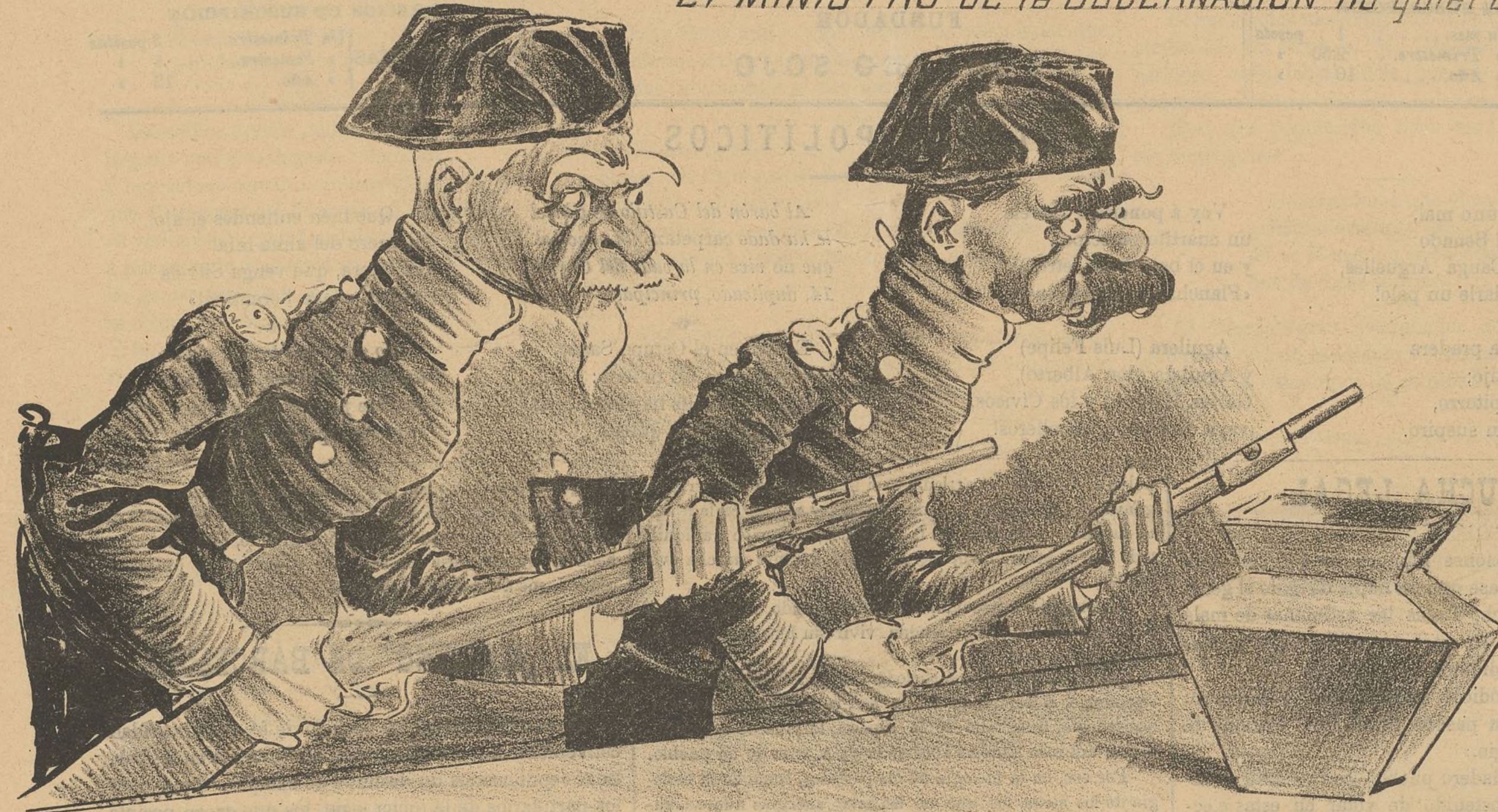
Abramos el pecho á la esperanza. Los republicanos se disponen á hacer la Revolución.

Y la Revolución, supone el triunfo de la santa causa que defendemos.

DON QUIJOTE



El MINISTRO de la GOBERNACION no quiere perseguir el juego porque ahora se ha dedicado á levantar muertos.



Libertad de sufragio y tiro limpio.



«Continúa la presentación de cathe-cillas insurrectos.



Estas moscas no le dejan dormir tranquilo. Hay que librarse de ellas.



El general Bum-Bum ha tomado ya disposicio-nes que han de dar muy buen resultado.



La intentona separatista empieza á eclipsarse.

EL ORIGEN DE LOS NEGROS

(VERSIÓN POPULAR)

Luzbel, aquel arcángel que envidioso
quiso ser más que Dios,
y fué el primero que implantó la moda
de la sublevación,

viendo que el Sér Supremo hacía al hombre
de barro, concibió
la idea de imitarle y hacer otro
muchísimo mejor.

Dicho y hecho; cogió un poco de tierra,
después la humedeció,
y del bueno de Adán hizo al momento
una reproducción.

Como estaba Luzbel por su soberbia
maldito del Señor,
todo lo que tocaba con sus manos
se volvía carlón.

Salió su Adán más negro que la tinta.
¡La rabia que le dió!
Mas como parecía por lo terco
ser Luzbel, español,

cogió al negro y llevóle á una laguna
que, según tradición,
purificaba todo; y en efecto,
allí lo zambulló.

Dió la casualidad que era verano,
y la fuerza del sol
tenía la laguna casi seca,
con un dedito ó dos

del agua milagrosa, y por lo tanto,
el baño no sirvió.
Salió el negro tan negro como antes;
es decir, á excepción

de los piés y las palmas de las manos,
partes que se mojó.
Frenético Luzbel contra su obra,
por ser menos que Dios,

le pegó un puñetazo en las narices
y se las aplastó.
Después, reflexionando que la culpa
de todo su furor

no la tenía el pobrecito negro,
sino su pervisión,
le atrajo hacia su pecho, acaricióle,
la mano le pasó

por la cabeza, y le dejó el cabello
rizado con primor.
Este es, pues, el origen de esa raza,
según la tradición.

CINCO MILLONES DE PESETAS

Recuerdos históricos:

«Con objeto de depurar los hechos relacionados
con la entrega, á nuestro juicio indebida, ilegal y abusiva,
de un millón de pesos á la Compañía Transatlántica, y
cumpliendo los acuerdos de esta minoría, el Sr. Azcá-
rate y yo solicitamos en sesiones anteriores del señor
ministro de Ultramar que dispusiera se remitieran al
Congreso varios documentos.

«S. S. cumplió como bueno; es decir, S. S. acudió
á la Compañía Transatlántica, trasladándole mis pre-
tensiones; pero es el caso que, según comunicación que
obra en Secretaría, suscrita por el representante de la
propia Compañía, contestando á S. S., se niega á faci-
litarlos...»

(Fragmento de un discurso pronunciado por el di-
putado republicano Sr. Muro, en 21 de Abril de 1892)

Más documentos para la Historia:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso se
sirva declarar que la Compañía Transatlántica está
obligada á facilitar al ministro de Ultramar, y éste á

enviar al Congreso los estatutos, balances y demás do-
cumentos que los señores diputados pidan, para cono-
cer la situación de dicha Compañía en sus relaciones
con el Estado.

«Palacio del Congreso 21 de Abril de 1892.—José
Muro, José Marengo, José María Vallés y Ribot, Gu-
mersindo de Azcárate, Francisco Pi y Margall, Manuel
Pedregal, Ricardo Becerro de Bengoa.»

Otros datos:

«Con mucho sentimiento me veo en la necesidad
de manifestar que esta Compañía se halla en la impo-
sibilidad de acceder á lo solicitado, porque segura como
está de lo perjudicial que es para el crédito de una Socie-
dad que con cualquier motivo se convierta en materia de
controversia su organización interna y su situación, no
cree deba ser ella misma quien facilite los medios precisos
para estas discusiones.»

(Comunicación de la Compañía Transatlántica al
ministro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, negándose
á cumplir la real orden de esta fecha, 2 de Abril de
1892, en que se le pedían los datos reclamados por el
diputado republicano Sr. Muro.)

Ultimos datos... por ahora...

Habla el Sr. Marengo, y encarándose con el minis-
tro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, le dice en la
sesión de 21 de Abril del año antes citado:

«El ser accionista de la Compañía Transatlántica
no ha sido bastante á evitar que S. S. ocupara un
sitio en ese banco (el del gobierno), á pesar de
que quizás pudiera impedírsele algún artículo del Có-
digo y, sobre todo, una ley que no está escrita, pero
que se halla reconocida y sancionada por todo el
mundo.»

Moraleja de actualidad: Hoy es ministro de Gracia
y Justicia el Sr. Romero Robledo, y la Compañía Tras-
atlántica, que transporta á nuestros valerosos soldados
á Cuba, continúa utilizando el consabido préstamo de
los cinco millones de pesetas.
(Continuaremos.)

PEQUEÑECES...

Pensando en que las señoras,
que Asmodeo y Montecristo
exhiben en sus latosos
y almiarados escritos,
de un baile van á otro baile,
y de un *Círculo* á otro *Círculo*,
pasando esta triste vida
en un *jolgorio* continuo,
mil veces me he preguntado
y nunca me he respondido):
¿A qué hora estarán en casa
con sus esposos é hijos?...
Otro sí: ¿Qué importa al mundo
que el color de sus vestidos
sea de *crema*, de *nata*,
de *atún celoso*... ó de *grillo*?
¿Por qué decir que son todas
guapas y de ingenio fino,
si las hay tontas cual pavos
y feas igual que Picio?...

JULIO ROMERO GARMENDIA.

LANZADAS

Nuestro querido amigo y compañero Eduardo Sojo
(*Demócrito*), ha regresado á Madrid después de reali-
zar una breve excursión por la República Argentina.
Sojo tiene una verdadera satisfacción al saludar desde
estas columnas á sus numerosos amigos y correligio-
narios, y muy especialmente á los lectores de DON
QUIJOTE.

El Sr. Cánovas del Castillo, está muy satisfecho de
las habilidades realizadas por el Sr. Cos-Gayón en las
pasadas elecciones.

Y piensa crear para él un cargo especial.
El de «gran prestidigitador del reino».

Dentro de breves días se inaugurará la exposición
de abanicos.

A ella concurrirá D. Emilio como expositor.
Presentando varios *pericos*.

Máximas electorales.

De los gustos sin pecar,
el mejor es el... votar.

El peor mal de los males
es tratar con... concejales.

Para salir concejal,
no hay como tener metal.

¡Desgraciados silvelistas!
¡El sufragio les asista!

El Sr. Canga Arguelles, orador vitalicio de la Alta
Cámara, no desaprovecha ocasión de hablar mal de la
prensa.

Le insultaremos en pedante:

—¡Estulto!

El joven Cadiñano
ha dejado de ser republicano.

Una duda, lector:

—¿Usted sabe quien era ese señor?

El «príncipe» D. Jaime, según anuncian los periódicos
carlistas, continúa su viaje triunfal por Ma-
rruecos.

¡Hombre!, si quisiera quedarse por allí...

Porque en Marruecos ha debido encontrar muchos
correligionarios.

En el teatro de la Princesa se ha estrenado una
obra titulada *Manejos electorales*.

Suponemos que el autor de la tal obra será el pro-
pio Sr. Cos-Gayón.

Los nuevos concejales.

Concejal de la clase de atentos.—Sr. Urbano.

Idem digno de figurar en el santoral.—Sr. San Martín.

Idem mineral.—Sr. Peña.

Idem vegetal.—Señor marqués de Perales.

Idem «abrochable».—Sr. La Presilla.

Idem «vivo».—Sr. Vivó.

Etc., etc.

El general Martínez Campos ha telegrafiado al go-
bierno, que no necesita de nuevas fuerzas para vencer
la insurrección.

O lo que es lo mismo:

Menos soldados, y más dinero.

El Sr. Silvela ha declarado en el Congreso que el
ministro de la Gobernación, «contagiado con las ma-
las compañías», ha perdido su seriedad política.

Y ya sabrán ustedes á qué compañías alude el se-
ñor Silvela.

A la conocida por la razón social «Romero, Bosch,
Reverter».

ADVERTENCIA

Próximamente, quizá en la semana entrante, pondremos á la
venta el número extraordinario que dedicamos al socorro de
los hijos del infortunado Urrutia.

Este número—cuyo elogio no somos nosotros los llamados á
hacer—constará de ocho páginas y estará ilustrado por los nota-
bles artistas señorita de Rosales, Alcázar Tejedor, Huertas, Pa-
rera, Trilles, Saint-Auben, Ruiz Guerrero, Terán, Carcedo, Lhar-
di, Marinas, Casas, Urrutia, Pons, Cilla y *Demócrito*.

De la parte literaria del número se han encargado los distin-
guidos escritores, Picón, Feliú y Codina, Pérez Zúñiga, Larrubie-
ra, Torromé, Menéndez Agusty, Jackson Veyán, Sánchez Pérez,
Estremera, Flores García, Catarineu, Aza, Ramos Carrión, Le-
rroux, Fuente (Ricardo), Pérez (Dionisio), Ortiz de Olmedo, Pa-
lacio (Emilio de), Luceño, Bonafoux, Casero, Ladevese, Rodao,
Rivas Casala, *Gil Parrado*, Solis (Rafael), *Claudio Frollo*, Dege-
tau, Feijóo, Zahonero, Sawa (Miguel), etc., etc.

Precio del número 20 céntimos

Rogamos á nuestros corresponsales, se apresuren á hacer el
pedido de ejemplares, anticipándonos su importe, pues por la ín-
dole especial de este número, necesitamos hacer la liquidación
del mismo, sin pérdida de tiempo.

Otro sí. No se admiten devoluciones de ejemplares.

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.